

Crónica del Seminario Internacional “El legado de Borgoña: fiesta y ceremonia cortesana en la Europa de los Austrias (1454-1648)” organizado por la fundación Carlos de Amberes (noviembre / diciembre de 2007)

Dentro de su tradicional cita anual, la Fundación Carlos de Amberes organizó en su sede de Madrid el Seminario internacional “El legado de Borgoña: Fiesta y ceremonia cortesana en la Europa de los Austrias (1454-1648)”. La intención del Seminario fue plantear los elementos de cambio y continuidad dentro del ritual cortesano borgoñón, desde sus orígenes circunscritos a la casa de Borgoña hasta su más extensa difusión por toda Europa, proceso en el que se vio inmersa la monarquía hispánica y el propio Imperio. Durante las sesiones, estructuradas en ponencias y coloquios, se examinaron con detalle los rituales vinculados con la representación del poder, el propio poder en sí mismo y, a través de varias aportaciones tangenciales, algunas de las manifestaciones culturales de la mentalidad de la época. Destacan dos aspectos fundamentales. Por una parte la internacionalidad, que permitió contar con aportaciones de expertos profesores y profesoras de más de quince instituciones académicas e investigadoras de Europa y América. Por otra la interdisciplinariedad, que mostró las variadas facetas de un problema que interesa a investigadores de todas las áreas relacionadas con la investigación histórica, manteniendo a ésta como el argumento central de la exposición. Ejemplo de ambas facetas y también de las nuevas tecnologías aplicadas a la difusión del conocimiento histórico, fue la ponencia sobre el Proyecto HERLA, vinculado a la ciudad de Mantua como Capital del espectáculo 2007-2009, presentada por Cristina Grazioli, de la Universidad de Padua.

Durante el Seminario se presentaron los componentes con los que se ha construido la memoria de la fama y el prestigio de la casa de Borgoña, y que permiten hablar de su legado. Por la relevancia de los ceremoniales en la formación de la memoria histórica, se analizaron con detalle las fiestas, los rituales de entrada y los de entierro entre los siglos XV y XVII. En esas fiestas se representaban, para un público que comprendía el simbolismo que se utilizaba, los rasgos definitorios con los que la nobleza borgoñona y las casas reales que de ella salieron, querían que sus súbditos los identificasen. De esta manera se creó una imagen formidable de la realeza que periódicamente se reproducía y se enriquecía para terminar dando lugar a la formación de su legado.

La profesora Caron ofreció su ponencia sobre el banquete del “*Voeu du Faisan*”, fiesta realizada en la corte borgoñona en 1454, con el objetivo de convocar una cruzada para liberar de los turcos la recién conquistada Constantinopla, y que sirvió de arranque para mostrar los elementos principales que caracterizan el estilo de la corte de Borgoña. La fiesta era un escaparate para el poder, en el que cada asistente ocupaba su sitio y su papel en el ritual, asignados de forma cuidadosa. El derroche y la magnificencia caracterizaban al príncipe, y por tanto

la fiesta era por definición fastuosa: juegos militares, bailes, música, comida, culminando en una representación de la liberación de la ciudad por los cruzados que allí realizaban su voto. Esta unión entre lo mundano y la tarea sagrada del poder supone un fuerte contraste, que estará presente en el ceremonial cortesano. Por una parte, la gran fiesta y el lujo terrenal, el espectáculo; de su mano, la función rectora, elevada y sagrada del poder. La asociación de ambas esferas a través de un ritual que involucra al noble, ya sea duque o rey, con su círculo, se convierte en un vehículo para la fabricación, reglamentación y exhibición de las relaciones interpersonales en las que se sustenta el poder en época moderna. Como factor adicional, no hay que olvidar el papel heroico que desempeñan el duque y sus acompañantes en la fiesta y que nos habla de las virtudes militares de la nobleza medieval que permanecerán unidas a las monarquías modernas. Los espacios juegan, por su parte, un importante papel en esta representación, repartiéndose y contraponiéndose lo público y lo privado, la ciudad frente a los espacios reservados para las celebraciones de la corte. En otro plano, hemos de destacar que la transmisión de los hechos y su fijación a la memoria colectiva de la sociedad, como un hecho maravilloso, son imprescindibles para que la fiesta cumpla su función ideológica al servicio de la maquinaria del poder. Así, el ritual sirve para que cada personaje de la corte cumpla la función que se le asigna, por lo que el poder fluye y se canaliza a través de una red de relaciones personales. La exposición de Werner Thomas eligió otro marco temporal, pero con argumento relacionado: el uso de las fiestas cortesanas durante el periodo de gobierno de los archiduques Alberto e Isabel sobre Flandes, para definir y consolidar nuevos vínculos con sus súbditos. La alegría, el gasto, el despliegue de medios que desarrollaron los archiduques para congraciarse con su recién recibido pueblo definen un estilo que no fue comparable con el de Felipe II ni con el del periodo de Isabel como única gobernadora, que convirtió Flandes en un auténtico convento. Las fiestas fueron especialmente brillantes durante la Tregua, por la seguridad que ofrecía la paz y por la propia distancia que los archiduques querían establecer con respecto a Madrid. Su objetivo será ganarse los corazones de los flamencos. En paralelo a las celebraciones, Alberto recompensará a las elites locales con ventajas y cargos de gobierno, frente a los notables de origen hispano. Por su parte, las ciudades, que es decir sus elites, participaron económica y organizativamente en la realización de estas fiestas. De nuevo, la fiesta es un vehículo para trabar nuevos lazos y otorgar a cada participante en los círculos de poder su sitio y su recompensa sociopolítica. Mediante las fiestas, sus promotores buscaron una mayor presencia por parte de los soberanos en la vida pública, de forma que se reforzasen los lazos de fidelidad. A través de las pinturas encargadas para recordar estos eventos, en el caso de los archiduques, o de las crónicas escritas, en el caso del banquete, se crea una memoria que aún hoy nos permite hablar de su legado.

Las expresiones públicas del ceremonial que más se analizaron en el Seminario, fueron las entradas y las honras fúnebres. Como ejemplos de entradas podemos destacar la de la infanta Juana de Castilla en Bruselas en 1496, la de Juana de Austria en Lisboa en 1552 o el ceremonial de entrada del virrey español en Nápoles, la Possesso. En las dos primeras desataca el formidable abanico de actos que giraron

en torno a la entrada de las princesas. Es obligado citar los “*tableaux vivants*” de la primera, que se utilizaron para representar cuatro temas fundamentales en relación con el futuro papel de la infanta: su papel como heroína, como novia, su relación con el arte, la belleza, el amor y la alegría y, finalmente, con el dominio y el poder. Uniendo todos estos elementos se proyectaba una imagen concreta de la infanta. En ellos se utilizaron escenas y personajes bíblicos, lo que permitió que la persona de la infanta se asimilase con las grandes figuras femeninas de la Biblia a modo de “pre-figuras”. La expresión del amor de la infanta por su marido es un tema bastante original para una entrada, y es utilizado para simbolizar cómo el mismo amor que atará a Juana a su marido, a través del matrimonio, la atará a sus súbditos. Paul Vandebroek postuló la participación de la propia Juana en la elección y preparación de los motivos de la entrada, lo que hace que deba ser considerada una verdadera obra de arte efímera pero de gran significado político. Por su parte, en la entrada de Juana de Austria en Lisboa los elementos navales y exóticos (barcos que simulaban tigres, serpientes y animales marinos, un arco triunfal con simulación de delfines y esclavos negros como músicos, todo con gran aparato de fuegos de artificio) nos remiten al mundo imperial oceánico de Portugal y la Monarquía Hispánica. Refiriéndose a un momento político muy diferente, Sabina de Cavi, ilustró el itinerario político y diplomático de la Possesso del virrey de Nápoles. En un ritual complejo y bastante largo, se respetaban escrupulosamente las formas: una delegación de bienvenida recibía fuera de la ciudad al nuevo virrey mientras el virrey saliente despejaba el palacio. El nuevo virrey entraba en la ciudad a través de un puente móvil de madera, hecho y tendido *ad hoc* por las autoridades locales y decorado con los colores de la ciudad. Quedaba así escenificada la necesidad de la participación de los gobernados en el futuro gobierno. En la procesión, el virrey atravesaba la ciudad recorriendo plazas con gran simbolismo para los napolitanos, muchas de ellas lugares de reunión habitual de la nobleza. Así se formalizaba públicamente un acuerdo de gobierno que caracterizaba la forma política de la monarquía compuesta en el siglo XVII.

En cuanto a las honras fúnebres, la expresión pública de dolor y la demostración de los vínculos del poder en un momento clave como la sucesión, fue ilustrada por Margit Thofner comparando el entierro de Carlos V con el del Archiduque Alberto. Los temas elegidos para el ritual, los compositores y ejecutores del mismo, así como el escenario por el que la procesión discurría en relación con la ciudad, componen una fantástica memoria que dejó huella en sus súbditos. Son, como las entradas, ritos enormemente costosos, y realizados con una elevada inteligencia creadora y estética. De nuevo, la vinculación entre el poder y sus súbditos se reproduce y consolida con estas ceremonias. En el caso del funeral del archiduque, se pide expresamente la colaboración de la ciudad de Bruselas, incluso económica, lo que debe ser entendido, de nuevo, como una evidente voluntad de aproximarse a las elites urbanas desde el poder. En una elección llena de simbolismo, el camino que siguieron los funerales, es prácticamente el camino inverso al que se siguió para la entrada triunfal. Dentro del mismo tema, pero en un escenario diferente se analizaron los túmulos funerarios y la arquitectura efímera que se creaba para los funerales reales. La participación en los mismos de reputadas figuras del arte de corte, como Juan Gómez de Mora, da una idea de la majestuosidad de los eventos y quedó patente la

evolución estilística de estas estructuras a lo largo del siglo XVII. El gasto era también considerable, como correspondía a un acto que, por su carácter terminal, buscaba la orquestación de la memoria. Telas, velas, arquitectura efímera formaban un marco en que cuidadosamente se colocaban los personajes de la corte, en franca competencia por mostrar públicamente su dolor y por ocupar el lugar que les correspondía acorde con su proximidad al poder.

Otro aspecto de relevancia del Seminario fue estudio del ritual caballeresco y la representación de las virtudes heroicas y militares, de las que la Casa de Borgoña, y también la Monarquía Hispánica y el Imperio, siempre hicieron uso. La heroicidad del noble y su componente militar permanecen en el imaginario social durante la edad moderna, siendo sus raíces de evidente origen medieval. Eric Bousmar, explicó la forma más evolucionada de juegos militares, los *pas d'armes*, que son herederos de las justas medievales. Son eventos muy teatralizados, con un complejo imaginario. En él, el noble se presenta a sí mismo como un héroe de ficción caballeresca, que se encuentra en un cruce por el que ha de conseguir paso franco ante un oponente, para alcanzar un elevado propósito. Por encima del aspecto puramente militar, los *pas d'armes* son representaciones ideológicas que forman parte de un contexto festivo más complejo y largo que incluye danzas de corte, representaciones teatrales y banquetes. No pueden entenderse solo como una huida imaginaria o festiva para la nobleza, sino como la representación de un ideario político lleno de referencias a la cultura que identifica al grupo dominante, esto es, la nobleza y su ideal caballeresco. Pierre Terjanian expuso otra faceta militar del poder, con su estudio sobre las armaduras reales de Felipe III y Felipe IV y su relación con las tradiciones borgoñonas. La inversión en armas sofisticadas y especializadas en función del uso, es un rasgo característico de ambos monarcas, a pesar de que no las utilizaran en batalla como sus antepasados. Las armas serán distintivo de prestigio, y como tales, se destinarán a regalos para embajadores como parte de la cortesía con vecinos y aliados. La demanda de estas armas crea mercados europeos y artesanos especializados, que trabajan para los duques de Borgoña o los reyes hispanos. Las memorables colecciones de armaduras de ambos reyes contribuyen a formar su imagen en vida y su legado en la memoria cultural y patrimonial de las sociedades de época moderna.

También hubo amplio espacio en el Seminario para destacar la importancia de la Orden del Toisón de Oro en el ritual borgoñón y la ceremonia cortesana. Diversas exposiciones abarcaron la importancia política de la orden, la evolución de la misma a lo largo del siglo XVI y su utilización como elemento de propaganda, en especial en relación con la guerra. No olvidemos que ocho de los organizadores de los *pas d'armes* a los que se ha hecho referencia eran caballeros del Toisón. Su utilización como elemento de prestigio hizo que se convirtiera en un vehículo más para trabar lazos entre la Monarquía hispánica y el Imperio y sus elites subalternas. Además, la simbología del Toisón está presente como parte de la propaganda de los Habsburgos y luego de los Austrias. El propio vellocino es un símbolo de la fuerza y la heroicidad de la Orden y por extensión, de sus componentes. Su importancia en la vida política flamenca a comienzos del siglo XVII confirma su función como elemento aglutinador de las elites en torno al monarca. El análisis de cómo se otorgaron ingresos múltiples a la Orden en tres momentos claves, inmediatamente posteriores a los

juramentos de los gobernantes de Flandes (esto es, de los Archiduques, Felipe III y Felipe IV), permitió establecer el uso político de la Orden del Toisón y su distinción como una merced de altísimo valor para quien la recibía. Por el contrario, la arbitrariedad monárquica en esas adjudicaciones no debe dejar de considerarse como un elemento de tensión entre las elites. La Orden del Toisón y su tradición figurativa tuvieron un amplio radio de difusión, y en las cortes italianas fue largamente representada a través de las pinturas, miniaturas y otros elementos visuales, expandiendo la propaganda y la memoria a los más distintos ámbitos.

Durante la mayor parte de las exposiciones del Congreso se abordó la idea de que este legado de la Corte de Borgoña, con su ceremonial y su ritual es muy amplio y cambiante con el tiempo, de forma que se adapta a las necesidades de las diferentes cortes a medida que evolucionan. Manteniendo como hilo conductor la teatralidad, la magnificencia, la espectacularidad, pero sobre todo la utilización de rituales que permiten a los monarcas intervenir en la vida pública y crear una memoria brillante en sus súbditos, las formas con las que se revistió fueron muy variadas. En varias intervenciones quedó patente la importancia de los organizadores y organizadoras en la puesta en escena, haciendo de ese marco general del *“teatro de estado”* una versión muy personal. Jeroen Duindam fue quien más hincapié hizo sobre este asunto, al preguntarse si el ritual borgoñón era más una etiqueta al escribir, un lugar común en la escritura sobre la corte, que una herencia fija e inmutable basada en las formas. La hipótesis de que tanto la Monarquía Hispánica como el Imperio fueron los vehículos de irradiación de este ceremonial por toda Europa, fue igualmente cuestionada. Duindam remarcó que, sobre todo, fueron los mecanismos de difusión cultural, de imitación, y la necesidad de hacer frente a unas formas similares de hacer fluir el poder a través de relaciones personales, las que facilitaron la extensión de los ceremoniales de corte por Europa. Si hay una ritualización común es relativa, flexible no rígida ni sistemática, sino que la enorme personalidad de cada evento los hace singulares dentro de un marco político caracterizado por la grandiosidad y la escenificación.

Fernando M. SÁNCHEZ ESCOBAR

Congreso internacional

“Las relaciones discretas entre las monarquías hispana y portuguesa: Las casas de las reinas (siglos XV-XIX). Arte, música, espiritualidad y literatura”

Durante los días 11 al 14 del pasado mes de diciembre, se celebró en la Universidad Autónoma de Madrid y en la Fundación Lázaro Galdiano, el congreso inter-

nacional titulado “*Las relaciones discretas entre las monarquías hispana y portuguesa: Las casas de las reinas (siglos XV-XIX). Arte, música, espiritualidad y literatura*”, organizado conjuntamente por el Instituto Universitario “La Corte en Europa” (IULCE) de la UAM y los Departamentos de Historia Moderna de la Autónoma y de Historia de la Universidad de Lisboa.

La reunión científica estuvo bajo la dirección de los profesores José Martínez Millán (IULCE-Universidad Autónoma de Madrid) y María Paula Marçal Lourenço (Universidad de Lisboa) y, desde un principio, contó con el patrocinio de la propia Universidad Autónoma de Madrid, la Fundación Lázaro Galdiano, el Ministerio de Educación y Ciencia, el Ministerio de Educación y Ciencia, el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (Instituto de la Mujer), la Comunidad Autónoma de Madrid, Instituto Camões (Portugal) y Ediciones Polifemo.

La idea original de organizar un congreso internacional sobre las casas de las reinas, surgió como fruto de las relaciones que el grupo de investigación del profesor Martínez Millán ha mantenido con otros grupos de investigación portugueses y brasileños durante varios años (traducidas en conferencias, seminarios y publicaciones conjuntas), y cuyo objetivo ha sido siempre el de analizar en profundidad las relaciones hispano-portuguesas durante los últimos cinco siglos, aplicando para ello el modelo de La Corte como forma política de configuración de las Monarquías en época Moderna. Y es dicha metodología, la que continúa desarrollando el recién instaurado *Instituto Universitario “La Corte en Europa”*, desde su aprobación en el pasado mes de febrero de 2006. Acore a estas directrices, e inmersos en el marco de las estructuras cortesanas, se eligió como temática del congreso las *Casas de las Reinas* que, bastante despercebidas a ojos de la historiografía actual, requerían de una llamada de atención por ser instituciones en las que fluían continuas corrientes artísticas, estéticas, espirituales, musicales y literarias. Sin olvidar la influencia política de muchas reinas en muchos casos ha sido descuidada por los historiadores, precisamente por su papel de cónyuge del monarca, que la ha caracterizado de cierta “pasividad”, pero que si duda, son muchos los casos en los que las propias reinas, como agentes “activos” y formando parte de la dinámica del poder, se convirtieron en auténticas fautoras de los tejidos clientelares, en las que dominan las relaciones de patronazgo y mecenazgo como estrategia de acceso y práctica del poder.

Por otra parte, a nivel organizativo, cabe destacar el carácter internacional del que hizo gala el congreso, con la participación de más de un centenar de especialistas en el estudio de las reinas, llegados de todas partes del mundo –entre otros lugares; Brasil, Italia, Francia, República Checa, Reino Unido, Argentina, Estados Unidos y, en su gran mayoría, de España y Portugal–, aportando al encuentro una riqueza de contenidos tal, que suscitaron debates de gran interés, revelando al alta calidad científica de los trabajos presentados. Sin olvidar el marcado matiz multidisciplinar que quedó reflejado en los diferentes bloques temáticos que componían las sesiones del congreso y que, a continuación, se detallan. La valoración, por tanto, es altamente positiva, tanto a nivel organizativo como científico, dejando puertas abiertas a innovadoras investigaciones, motivadas en parte por el encuentro de tal calidad y cantidad de espe-

cialistas, en parte por las intensas discusiones transcurridas al finalizar cada sesión. Lo que obliga a muchos historiadores, participantes y presentes, a realizar futuros trabajos que se den mayor luz a la cuestión de las casas de las reinas.

Una vez inaugurado el congreso en el salón de actos de la Facultad de Filosofía y Letras de la UAM, tuvo lugar la primera sesión bajo el título: *Los estudios sobre las casas de las Reinas*, en la que intervino primero el profesor José Martínez Millán, a modo de introducción, explicando la organización política de las Monarquías europeas desde La Corte y su evolución desde el siglo XIII hasta el XVIII, centrándose en el papel de las Casas Reales como elemento fundamental de la composición de La Corte. A continuación, la profesora portuguesa Maria Paula Marçal Lourenço, analizó las líneas metodológicas e historiográficas que actualmente se persiguen en el estudio de las casas de las reinas hispano-lusas. Siguiéron la sesión los profesores Maria Victoria López-Cordón y Fernando J. Bouza Álvarez, ambos de la Universidad Complutense de Madrid. La primera expuso la evolución de las damas de las reinas durante los siglos XVII y XVIII, y el segundo se centró en la figura del mayordomo mayor de Isabel de Borbón, don Jerónimo de Ataíde. En esta primera sesión, se presentó además la obra *La Monarquía de Felipe III*, dirigida por los profesores José Martínez Millán y Maria Antonietta Visceglia (Universidad de Roma, “La Sapienza”), y con la colaboración de un gran número de especialistas en la materia. Dicha obra, se compone de un total de cuatro volúmenes, en los que se analiza en profundidad la Monarquía Católica de Felipe III, con la metodología innovadora del Instituto *La Corte en Europa*, que deja atrás las directrices tradicionales del estudio del Antiguo Régimen a través de una estructura institucional. El primer volumen trata de la evolución de *La casa del Rey*, continúan los Apéndices, con la relación y descripción de los servidores, oficios y ordenanzas de las casas del rey y de la reina. Bajo el epígrafe *La Corte*, se esconde el tercer volumen, que realiza un análisis político de la Monarquía Católica de Felipe III y, la última parte de la obra, que se ocupa de *Los Reinos*, con el estudio en profundidad de los diferentes territorios que configuraban la Monarquía filipina.

Con el siguiente bloque de ponencias, se examinó *La organización de las casas de las Reinas*. Comenzó el profesor Rafael Domínguez Casas analizando las casas de las reinas hispano-portuguesas en tiempos de Juan II y los Reyes Católicos. Por su parte, utilizando el ejemplo de las casas de Juana e Isabel de Portugal habló el profesor Francisco de Paula Cañas Gálvez de la Universidad Complutense de Madrid. La recámara de la emperatriz Isabel de Portugal fue explicada por la profesora María José Redondo (Universidad de Valladolid), resaltando la impronta lusa y oriental de la propia recámara. Para explicar la Corte de Brasil, a través de la casa de la reina Carlota Joaquina, dio su ponencia la profesora Laura de Mello e Souza, de la Universidad de Saõ Paulo. Y para cerrar este bloque, intervinieron las profesoras italianas, Franca Varallo y Blythe Alice Raviola, tratando ambas de la infanta Catalina Micaela en Saboya.

Ya en la Fundación Lázaro Galdiano, durante la tercera sesión, se atendió a la función pública de las reinas a través de las *Etiquetas y redes clientelares* que se des-

envolvían en su entorno. Comenzó la profesora María del Cristo González Marrero (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria) explicando el papel doméstico y público de las mujeres de la casa de Isabel la Católica. Seguidamente el profesor checo Pavel Marek expuso el papel de las damas rodeaban a la emperatriz María y que ejercían una gran influencia sobre la misma. De la impronta político-religiosa de las Descalzas Reales, en tiempos de la emperatriz María y de su hija Margarita, habló el profesor belga Luc Duerloo. Continuó la profesora Lina Scalisi analizando en concreto el papel de una dama, doña Leonor de Pimentel, que residió en la corte de la reina Mariana de Austria. El profesor italiano Pierpaolo Merlin explicó las etiquetas de Caterina d'Ausburgo en el Piamonte. La profesora Carmen San Ayán, de la Universidad Complutense de Madrid, explicó la importancia y el valor político de la imagen de la reina viuda Mariana de Neoburgo. Sobre el papel de las reinas Isabel Cristina de Brunswick y María Ana de Austria durante la Guerra de Sucesión trató la profesora Virginia León, también de la Universidad Complutense. La ponencia del profesor Antonio Ventura versó sobre la política matrimonial, detallando las nupcias de Fernando VII y don Carlos María Isidro con dos infantas portuguesas. La profesora Laurinda Abreu explicó la importancia de la política de caridad y asistencia que ejercieron las reinas para la construcción del Estado Moderno.

El cuarto bloque temático estaba dedicado a las *Corrientes espirituales y patronazgos religiosos* que se desarrollaron en las casas de las reinas. Comenzó explicando el entorno judeoconverso de la reina Isabel la Católica la profesora María del Pilar Rábade Obradó, de la Universidad Complutense de Madrid. El papel de doña Leonor como reina de las "misericordias" fue tratado por la profesora lusa Fátima Reis. El influjo literario entre ambas Cortes y Casas de las Reinas en el siglo XVI, estuvo cubierto por dos excelentes conferencias a cargo de los profesores Antonio Rey Hazas (IULCE-UAM) y José Luis Gonzalo Sánchez-Molero (Universidad Complutense de Madrid). El primero trató de las damas cultas de La Corte de doña Juana de Austria, mientras que el segundo realizó un minucioso análisis de los libros y lecturas que se hacían en la Corte de la Princesa durante su estancia en ambos reinos. Sobre la relación de la reina africana Nzinga (1580-1663) y, en concreto, de su relación con el catolicismo, habló la profesora Marina de Mello e Souza. Terminó el bloque la profesora Inmaculada Arias de Saavedra de la Universidad de Granada, explicando las exequias granadinas por la muerte de la reina Bárbara de Braganza.

La siguiente sesión estuvo dedicada a *la música en las casas de las Reinas*, intervino primero el profesor Rui Vieira Nery para explicar los circuitos musicales entre Portugal y España en los siglos XVI y XVII. De la música de las reinas Ana y María Teresa de Austria trató la profesora Maire-Bernadette Dufourcet Bocinos, y de los violones de la reina Mariana en los montajes teatrales del Coliseo del Buen Retiro se ocupó la profesora argentina Susana Antón Priasco. A continuación, la profesora Begoña Lolo (IULCE-UAM), se encargó de presentar la música que sonó para la celebración de los desposorios de los infantes de España y Portugal (1785). El profesor mejicano Juan Hugo Barreiro mostró a través de su ponencia las reinas españolas cantadas por Rossini. Cerró la sesión el profesor portugués Pedro Cardim ocupándose de las discordias domésticas del Palacio Real de Lisboa en tiempos de la princesa regente de Portugal, Maria Francisca de Saboya. Tras esta sesión tuvo lugar

un largo e interesante debate sobre el teatro y la música en las Cortes de las Reinas hispanas del siglo XVII, en el que se confrontaron dos interpretaciones distintas sobre el mismo tema, entre las profesoras Carmen Sanz Ayán (Universidad Complutense de Madrid) y Marie-Bernadette Dufourcet Bocinos (Université Michel de Montaigne-Bordeaux III).

Las conferencias del sexto bloque temático trataban de *La cultura y sus agentes: Literatura y Arte*. A través de los retratos de las reinas españolas de la rama habsburga, el profesor inglés Davis Davies explicó la importancia de la imagen pública de las reinas. Almudena Pérez de Tudela, de Patrimonio Nacional, se centró en las colecciones artísticas de la reina Ana de Austria. Con Cervantes como protagonista y narrador, la profesora Margarita Torremocha de la Universidad de Valladolid, explicó la Corte vallisoletana de Margarita de Austria a principios del siglo XVII. La profesora Magdalena de Lapuerta, de la Universidad de San Pablo-CEU, continuando con la reina Margarita de Austria, se ocupó de los programas iconográficos, en concreto el de la reina Esther, que decoraban sus estancias de palacio. Siguiendo con la pintura, el profesor portugués Vitor Serrão analizó la dimensión mesiánica en la pintura de Diogo Pereira durante el tiempo de la Restauración (1590-1658). De la alimentación en las casas de las reinas se ocupó la conferencia de la profesora María de los Ángeles Pérez Samper, de la Universidad de Barcelona. Y para finalizar la sesión, intervino la doctora Amalia Descalzo Lorenzo del museo del Traje de Madrid, para hablar del ajuar del enlace de la infanta Carlota Joaquina con Juan VI de Portugal. Esta sesión también fue motivo de animado debate por las ponencias presentadas por las profesoras que intervinieron, especialmente las de María de los Ángeles Pérez Samper sobre alimentación y Amalia Descalzo sobre el vestido, temas ambos, poco usuales en los congresos que denominamos de “Historia”.

El último bloque de conferencias se ocupaba de *La pervivencia en el tiempo de las Reinas: entre la Historia y la leyenda*. Inició la sesión la profesora portuguesa Marta Lobo, cuya ponencia daba explicación a las marcas de guerra durante la Restauración en las misericordias portuguesas de la frontera. A continuación, intervino el profesor portugués José Subtil con su conferencia que versaba sobre cuestiones políticas en tiempos del terremoto de Lisboa en 1755. Y las tres últimas conferencias dedicadas a los mitos que rodean a las figuras de las reinas, la primera ofrecida por el profesor Roberto López Vela, de la Universidad de Cantabria, analizaba la construcción del mito de la reina Isabel La Católica, la segunda, que trató sobre los usos contrapuestos de un mismo mito político, el de doña Inés de Castro, fue expuesta por el profesor Ángel Rivero (IULCE-UAM), y la última, en la que la profesora brasileña Ana Paula Torres Megiani analizaba los mitos surgidos tras la desaparición del rey Sebastián de Portugal, y la leyenda de la ceremonia de coronación de Inés de Castro en tiempos de la unión de las dos coronas ibéricas. De esta manera quedaba clausurado el encuentro, con un balance muy positivo, y con el compromiso de continuar la serie de congresos dado el interés suscitado. En la actualidad, las ponencias presentadas se encuentran en fase de publicación y, hasta donde tengo noticias, ya se están corrigiendo las pruebas.

Esther JIMÉNEZ PABLO

Crónica de la X Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna

Hacía un intenso calor cuando en Málaga se decidió que la X Reunión de la Fundación Española de Historia Moderna tendría lugar en las universidades de Santiago de Compostela y A Coruña. Era la primera vez que la reunión viajaba al norte de Madrid, aunque lo hacía a un lugar donde se tenía ciertas garantías de éxito, dada la experiencia del área de Historia Moderna de Santiago en la organización de congresos, desde las I Jornadas de Metodología Aplicada a las Ciencias Históricas de 1973 o el II Coloquio de Metodología Histórica Aplicada de 1982, que marcaron importantes hitos historiográficos.

Al retornar de Málaga las áreas de Historia Moderna de ambas universidades comenzaron su trabajo de manera inmediata. Se determinaron las dos secciones que vertebrarían el congreso, se dividieron cada una de ellas en los apartados que se consideraron precisos y, acto seguido, se contactó con los profesores que a juicio de los organizadores debían presentar cada una de las ocho ponencias. Sus nombres, y los de Antonio Eiras Roel y Baudilio Barreiro Mahón (estos dos como conferenciantes de las sesiones inaugural y de clausura), fueron los pilares sobre los que se elevó todo el andamiaje. Los cerca de 180 comunicantes de España, Portugal, Francia y Polonia, el éxito de convocatoria en suma, fue un mérito de quienes accedieron a liderar cada una de las subsecciones como ponentes y coordinadores.

La Reunión pivotó sobre dos grandes ejes: “El mundo urbano en el siglo de la Ilustración” y “El mar en los siglos modernos”. A su vez, cada uno de ellos contó con cuatro apartados, cuyos títulos y ponentes relacionamos a continuación. La primera sección se articuló sobre “El sistema urbano español del siglo XVIII”, con una ponencia de José Ignacio Fortea Pérez titulada *La ciudad y el fenómeno urbano en la España de la ilustración: entre la estabilidad y el cambio*; “Las ciudades y la difusión de nuevos modelos culturales”, a cargo de Pegerto Saavedra con su trabajo *Las ciudades y la difusión de nuevos modelos culturales*; “La ciudad ilustrada”, dirigida por María Victoria López-Cordón Cortezo que disertó sobre *Casas para administrar, casas para deslumbrar: la pedagogía del Palacio en la España del siglo XVIII*; y “Las ciudades y la política”, donde se contó con José Manuel de Bernardo Ares cuya intervención versó sobre *Poder del “reino” (ciudades) y poder del “rey” (secretarías, consejos y audiencias en el siglo XVIII): elites, derecho, guerra, finanzas y hacienda*. Por lo que respecta al mar, José Manuel Pérez García fue el ponente de “Las gentes del mar: Comportamientos demográficos y familiares” con *Factores de desarrollo demográfico en la España costera: el papel del mar*; Ricardo Franch Benavent presentó en “Economías y sociedades marítimas” su ponencia *Las sociedades marítimas y el mundo de los negocios en la España Moderna*; María del Carmen Saavedra Vázquez abrió con Política naval y guerra marítima en la España del Antiguo Régimen “El gobierno y el control del mar”; y, finalmente, “El mar en el interior y en la cultura” contó con María de los Ángeles Pérez Samper y su *El mar vivido, el mar soñado*.

Teníamos unas fechas, unos temas y unos ponentes. Ahora se imponía elaborar la imagen de la reunión, la “marca” que la identificara, y el instrumento que nos pusiera en contacto permanente con toda la comunidad modernista. En este contexto nació la idea de que un mapa del siglo XVIII de la ciudad de Ferrol fuera la imagen corporativa y se hallara tanto en trípticos, como en carteles y en pancartas, al igual que se creó la página web que sirvió de nexo entre todos quienes participaron en la reunión: <http://www.moderna2008.org>. Hasta ese momento, toda la labor realizada no precisaba de nada más que de esfuerzo y tiempo, pero evidentemente, la plasmación práctica de las ideas, el que tomen cuerpo las iniciativas supone también contar con apoyo material. De esto se encargaron la Dirección Xeral de Turismo de la Xunta de Galicia, el Ministerio de Ciencia e Innovación, el Vicerrectorado de Investigación de la Universidad de A Coruña y el Ayuntamiento de Ferrol.

Los meses y los años transcurrieron rápidos, como siempre cuando se acerca una fecha que se desea alcanzar pero que al mismo tiempo nos gustaría retrasar para que todo esté perfecto, y el día 11 de junio de 2008 a las 9 de la mañana muchos congresistas se agolpaban ya para recibir el material de la Reunión. A las 10 horas, tras las habituales palabras de las autoridades académicas, políticas y de la profesora Ofelia Rey Castelao, en nombre de los organizadores, dio inicio todo en el Paraninfo de la Universidad de Santiago. Y si algo comienza en Historia Moderna en Santiago no puede hacerlo por nadie más que por el profesor Eiras Roel. Su conferencia inaugural, su lección magistral en torno a *Las ciudades gallegas ante el cambio dinástico. De las Juntas del Reino seiscentistas a las reformas de Nueva Planta*, con la seguridad de quien domina el escenario y la palabra, con el aplomo de su rigor, buscando a veces casi como una muestra de humildad un nombre o una fecha entre sus papeles para confirmar lo que ya sabía él, fue una sinfonía histórica.

Desde ese momento se sucedieron de manera apretada y presurosa las ocho ponencias y el conjunto de las comunicaciones. Quien suscribe estas palabras no puede hacer un recorrido, como sería de justicia, por los textos de todos los ponentes y comunicantes, pues las sesiones eran paralelas, a veces incluso con varias aulas en que se leían de manera simultánea comunicaciones de una misma ponencia. Sólo tuve el placer de escuchar a la mitad de los ponentes y a un porcentaje similar de los comunicantes, lo que me obligaría a dejar en penumbra a una gran mayoría. Sin entrar en nombres no puedo ocultar que no me sorprendió la brillantez de los ponentes, como tampoco el esfuerzo investigador que evidenciaban las comunicaciones presentadas. Pero todo esto tendrá oportunidad de salir a la luz en breve, cuando las actas den fehaciente testimonio de cuanto en esos días de junio se dijo.

Por lo que respecta a los numerosos comunicantes destacó tanto la variedad de procedencias dentro del ámbito universitario español, como el singular número de portugueses, así como la presencia de representantes de Francia y de Polonia. La práctica totalidad de ellos tenían en común la juventud, el presentar los avances de sus tesis doctorales en marcha, o trabajos que se incardinaban en proyectos postdoctorales. En cuanto al contenido de los trabajos las secciones que más participantes atrajeron fueron las relativas a “La ciudad ilustrada”, “Economías y sociedades marítimas” y “El gobierno y el control del mar”. Las líneas maestras de la Reunión posibilitaban a priori una gran variedad de enfoques, y las comunicaciones confirmaron este extremo. Las investigaciones delataron un marcado interés por orienta-

ciones de carácter social y cultural, primando sobre el aspecto económico de los temas sujetos a estudio. El carácter local de muchos de los trabajos permitió esbozar un panorama global a nivel nacional de los problemas planteados, ver las similitudes y diferencias de unas zonas con otras, así como verificar las fuentes empleadas (y sus posibilidades) en cada una de las áreas. No faltaron tampoco propuestas de renovación temática y metodológica. Los descansos entre las sesiones, o al final de las jornadas de trabajo, supusieron un paréntesis, un momento en el que trabar nuevas amistades, saludar a nombres a los que ese día se había puesto rostro y humanizado, e incluso para continuar con discusiones surgidas a raíz de una ponencia o comunicación. El abanico de posibilidades era muy amplio.

El segundo día de la reunión, que se desarrolló en el Campus de Esteiro en Ferrol, conjugó el carácter científico con la obligada Asamblea de la FEHM. La Asamblea, coordinada por el Presidente de la Fundación, el profesor Francisco Chacón Jiménez, tenía una enorme trascendencia desde el punto de vista interno, pues a la par que la X Reunión se conmemoraba el XX aniversario de la creación de la antigua Asociación y hoy Fundación, momento que desde el Patronato se aprovechó para expresar su gratitud a quienes encabezaron este proyecto desde 1988. En la misma el punto culminante se alcanzó cuando se procedió a la entrega de una placa y un diploma a cada uno de los ex-presidentes de la Fundación, si bien aún dentro de este acto hay que subrayar el momento en que todos los asistentes a la Asamblea, puestos en pie, homenajearon entre aplausos a don Antonio GarcíaBaquero González en las personas de su viuda y de su hijo. Un diploma sirvió también para reconocer la labor ingente realizada por Francisco Fernández Izquierdo como tesorero de la Fundación y responsable de su sistema de información. Por otra parte, durante la Asamblea se procedió a la aprobación de la reforma de los estatutos y a la renovación de diversos cargos en el Patronato, así como a la presentación de candidaturas a sede de la XI Reunión, siendo la Universidad de Granada la que dio a conocer su voluntad de asumir esa responsabilidad. La tarde de esa jornada todos los congresistas tuvieron oportunidad de visitar el Castillo de San Felipe, viajar por la ría de Ferrol, y conocer el Arsenal militar y el barrio dieciochesco de la Magdalena.

El viernes 13, tras las ponencias y las comunicaciones finales, el profesor Barreiro Mallón pronunció la conferencia de clausura. Su alocución tuvo por título *Las ciudades gallegas en vísperas de la Guerra de Independencia*, y con su ingenio propio y su singular capacidad de hilvanar argumentos y datos dibujó un panorama gallego no muy brillante. Cuando él concluyó su disertación se siguió hablando de él al presentarse su libro homenaje, que bajo el título *Modernitas* reunía estudios en su honor y que acababa de ser editado por la Universidad de A Coruña. También se entregó el I Premio Jóvenes Investigadores de la Fundación y los anfitriones santiagueses presentaron el último número de la revista *Obradoiro de Historia Moderna*, dedicado al profesor García-Baquero. Y así, con palabras en que abundaron el gracias, el adiós, el hasta siempre, se dio por clausurada la X Reunión de la FEHM. Habían pasado nada más que cincuenta y tres horas temporales, pero por Santiago y Ferrol habían transitado casi doscientas personas y un océano de Historia Moderna.

Desde detrás del decorado, ahora que todo ya es recuerdo y que los interrogantes se desvanecen, hay que confesar que el clima de cordialidad, de amistad, el calor vital que impregnaron esos días finales de la primavera en Galicia, son los principa-

les argumentos para que la X Reunión de la FEHM pueda llegar a ocupar un lugar significativo en la memoria de quienes estuvieron junto a nosotros. Pero créanme que deseamos con mayor fuerza todavía que los trabajos que vean la luz en las actas gocen del aprecio intelectual del modernismo español, para el que se gestó todo cuanto tuvo lugar.

Se fueron los congresistas, los ecos de sus palabras se iban difuminando por las calles de Santiago y, casi sin solución de continuidad, retornaron las lluvias y bajaron las temperaturas. Los días 11 a 13 de junio de 2008 fueron un breve pero intenso paréntesis en las vidas de quienes dedicamos nuestro quehacer y pensar a la Edad Moderna. Nos consuela saber que dentro de dos años la comunidad modernista tiene la posibilidad de poder reencontrarse nuevamente, ahora si en un lugar donde está garantizado el Sol. O quizá no.

Manuel-Reyes GARCÍA HURTADO

IV Congreso Internacional de la Sociedad Española de Estudios del siglo XVIII: La Época de Carlos IV (1788- 1808)

Entre los días 15 y 17 de Octubre de 2008 ha tenido lugar en Oviedo y Gijón el IV Congreso de la Sociedad Española de Estudios del Siglo XVIII (SEES XVIII). Un Congreso celebrado bajo los auspicios del Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII de la Universidad de Oviedo, de los Ayuntamientos de Oviedo y Gijón y de la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, que tuvo como sedes el Auditorio “Príncipe Felipe” de Oviedo y el Centro de Cultura “Antiguo Instituto Jovellanos” de Gijón.

La SEES XVIII no podía quedar al margen de la celebración del Bicentenario de la Guerra de la Independencia, por lo que ofreció con este Congreso un espacio de encuentro para reflexionar sobre este periodo tan significativo de la Historia de España. Los estudiosos y especialistas en el siglo XVIII no han tomado los acontecimientos iniciados en 1808 como punto de arranque, sino que se han centrado en el reinado de Carlos IV. Abundando en este aspecto, cabe mencionar las palabras del presidente de la Sociedad Española de Estudios del Siglo XVIII, el Dr. D. Pedro Álvarez Miranda, cuando planteó que el monarca “tuvo peor prensa que su padre y le tocó gobernar en un periodo francamente difícil”.

Precisamente esta cuestión acerca del papel de la monarquía en el Nuevo Régimen fue el marco en el que se debatieron muchas de las numerosas comunicaciones presentadas en este Congreso, al que han acudido más de cien investigadores de España, Alemania, Gran Bretaña, Estados Unidos, Nueva Zelanda, México, Francia e Italia.

Ya en su sesión plenaria, el Dr. D. Emilio La Parra López, al exponer la línea política seguida por Carlos IV planteó la pregunta clave de este reinado: ¿cómo había de ser el papel de un rey para mantener la monarquía después de la muerte de Luis XVI en la guillotina? El conferenciante resaltó el papel de Godoy en la corte y en la política españolas, y destacó el papel que, frente a la figura del Cónsul francés, significaba la de “Generalísimo” de Godoy.

Y si en la conferencia de apertura se habló de la manera en que se había tratado de canalizar un nuevo sistema monárquico en el reinado de Carlos IV, en la de clausura, el Dr. D. Nigel Glendinning, cerró el ciclo al ofrecer la imagen de una España en guerra plasmada por un Goya desencantado y satírico. En su ponencia, en el Paraninfo de la Universidad de Oviedo, el profesor británico ofreció el contrapunto inevitable del final de este periodo: el final de una época a través de los dibujos del pintor aragonés en sus aguafuertes *Los desastres* y *Los caprichos*.

La Parra y Glendinning expusieron, por tanto, el inicio y el final de un momento histórico en el que se inscribieron las intervenciones del IV Congreso. Comunicaciones que versaron sobre instituciones políticas y represivas, como la Inquisición; sobre géneros y aspectos literarios, como poesía, novela, teatro, sátira, recepción, erudición, edición, prensa; sobre el papel de la mujer en la sociedad y como motivo literario; sobre economía, filosofía, pensamiento, ciencia, educación, división territorial, así como sobre indumentaria. Tanto las ponencias como las comunicaciones aparecerán publicadas en las Actas del Congreso.

Junto a las comunicaciones tuvieron lugar tres sesiones plenarias en las que se abordaron: prensa, teatro y ciencia.

La primera de ellas *La Prensa en la época de Carlos IV: Continuaciones y cambios* corrió a cargo de la Dra. D^a Inmaculada Urzainqui. Esta especialista en la prensa del siglo XVIII resaltó la importancia de un nuevo escritor: el periodista; y de cómo los periódicos pasaron, de tener un papel eminentemente doctrinal, a desempeñar una función más comunicativa y polémica. Se consolidan en este período la profesionalización de esta actividad, las gacetas de aparición periódica, los primeros editores y la opinión pública.

La lengua y el gesto de la sonrisa: el ethos burgués de las comedias neoclásicas fue el título de la conferencia del Dr. D. Josep Maria Sala Vallaura, quien sitúa en este período neoclásico el nacimiento de la sonrisa como elemento protagonista de la comedia burguesa. Sala puso de manifiesto cómo la comedia neoclásica busca la alegría por medio de una afección emotiva, de la ternura. Un modo de declamar y de representar que desecha la exageración y el histrionismo y apuesta por una “interpretación realista” para el deleite de los espectadores. Una comedia que arranca en Iriarte y Moratín y tiene su continuidad en el teatro de autores como Bretón de los Herreros.

El Dr. D. José Luis Peset tituló su conferencia *Entre el saber y la práctica: la Ciencia y la Técnica en el fin de siglo*. En su ponencia puso de manifiesto cómo durante el reinado de Carlos IV se produce un proceso de profesionalización del científico, gracias al desarrollo de la Ciencia en ámbitos tan variados como las universidades, jardines botánicos, gabinetes de Historia Natural y, muy significativamente, en las expediciones que se llevaron a cabo en este período. Peset también se ocupó de la repercusión en la Prensa de estos avances científicos y de cómo algunos

periódicos sirvieron para mostrar una ciencia moderna, que reflejaba los avances en minería, cirugía, medicina hipocrática, botánica, química, o la divulgación, por ejemplo, de las teorías creacionistas del naturalista sueco Carlos Linneo, entre otros. Centró parte de su conferencia en cómo recogieron y divulgaron estos avances científicos dos periódicos de la época: *La Gaceta de Literatura, de México* y *El Mercurio*, peruano.

Este IV Congreso de la Sociedad Española de Estudios del Siglo XVIII rindió homenaje a uno de sus miembros más relevantes, al investigador Francisco Aguilar Piñal. En su reconocimiento se celebró una mesa redonda en la que intervinieron Joaquín Álvarez Barrientos, Carlos Martínez Shaw y José Antonio Ferrer Benimeli, con Álvaro Ruiz de la Peña como moderador. Los intervinientes resaltaron la ingente actividad investigadora de este intelectual sevillano. Todos ellos destacaron su labor pionera en la divulgación y estudio del Siglo Ilustrado, en sus vertientes histórica, social y literaria. Además de su *Bibliografía de Autores del Siglo XVIII*, catálogo fundamental para cualquier trabajo sobre este período, se valoraron significativamente sus estudios sobre la Sevilla ilustrada, y sus aportaciones a la historia cultural del siglo, en trabajos como la *Historia literaria de España en el siglo XVIII*, *La España del absolutismo ilustrado* y los dedicados a Cándido María Trigueros, entre otros.

El homenajeado, tras agradecer emocionadamente este reconocimiento, hizo un recorrido por su trayectoria académica y personal, con un especial recuerdo al profesor D. José Miguel Caso González, amigo y también pionero en la moderna visión del Siglo de las Luces en España. Este ha sido el primero de los homenajes que la Sociedad quiere llevar a cabo en cada uno de sus congresos. Homenajes a investigadores vivos, como el propio Aguilar, quien agradeció e incentivó esta iniciativa al ser “algo digno de disfrutar”.

También en Gijón se llevó a cabo la asamblea de la SEES XVIII, en la que, entre otras cosas, se renovó la Junta de la Sociedad y se comunicó que el próximo congreso será en Cádiz, y lo organizará el grupo de Estudios del Siglo XVIII de esa universidad, en colaboración con la Sociedad, coincidiendo con otra fecha tan significativa como el bicentenario de la Constitución de 1812.

María ANGULO EGEA

